

ACTO DE GRADO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
31 ENERO 2009

– Saludo Protocolar

Sus sueños, queridos nuevos profesionales ucatenses, esos que los animaron a venir a la Universidad, que a lo largo de la carrera han ido tomando forma, que han compartido con sus familiares y otras muchas personas que han estado al lado de cada uno de Ustedes en esta importante etapa de sus vidas, son sólo posibles si cada uno de ustedes no se guarda el título que están recibiendo en el día de hoy para sí mismo, sino que junto con recibirlo, se *hace cargo* de la realidad, de ser actor vivo de una sociedad con la que comparten intereses comunes y responsabilidades conjuntas. Una sociedad que forma parte de la gran familia humana, compuesta por una gran variedad de pueblos y culturas. Con una historia que transcurre por un momento de especial profundidad debido a las grandes transformaciones que están teniendo lugar y por la necesidad de preservar las condiciones de vida en el planeta tierra y así poder ofrecer mejores oportunidades de vida digna a las futuras generaciones de seres humanos.

“Hacerse cargo” significa tomar plena consciencia de que la vida propia, la que actualmente cada uno posee, tiene su origen y va más allá de la propia individualidad. Cada uno de nosotros ha recibido su vida de otros y la vive en relación con otros seres humanos, con la naturaleza y con Dios.

Más aún, como seres humanos formamos parte de algo mayor a ese grupo cercano que comparte la misma sangre o los mismos intereses. Así como lo que hemos vivido hasta ahora ha sido posible por el apoyo y acompañamiento de otros, realizar los propios sueños y proyectos es posible si esos sueños y proyectos incluyen a otros, están comprometidos a fondo con los intereses y objetivos que forman el Bien Común del conjunto de la sociedad. En otras palabras, al reconocer tantas cosas buenas que se han recibido de los otros se toma la decisión consciente de contribuir con lo que he llegado a ser como profesional y persona madura, llena de sueños, a construir una vida mejor para todos.

En esta tarde la Universidad Católica del Táchira está entregando sus merecidos títulos universitarios a doscientos sesenta y cuatro (264) nuevos profesionales formados en su Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, a saber, 127 Contadores Públicos y 137 Administradores: 28 en la mención Gerencia de Empresas, 25 en la mención Gerencia de Recursos Humanos, 33 en la mención Informática Gerencial y 41 en la mención Mercadeo.

La Universidad Católica del Táchira ha puesto todo el empeño posible por ofrecerles una formación integral. Los profesores, empleados, obreros y directivos de la Universidad han procurado hacer su trabajo con constancia, dedicación y mucho cariño, año tras año, para, en fidelidad a la Misión Ucatense, superar las limitaciones, que las ha habido y las hay, y abrir oportunidades a una formación universitaria de calidad. Los sueños de Ustedes son también los nuestros. Su realización será una satisfacción inmensa para la comunidad ucatense.

Con ocasión de la celebración del Noveno Centenario -900 años- de la Universidad de Bolonia (Italia), las Universidades Europeas firmaron el 18 de septiembre de 1988 la *Carta Magna de las Universidades* en la que se subraya la estrecha relación existente entre el desarrollo cultural, científico y tecnológico que se propicia en las auténticas universidades y el futuro de la humanidad.

La *Carta Magna de las Universidades* recuerda con fuerza que la difusión del conocimiento entre las generaciones jóvenes implica que se debe servir a la sociedad como conjunto porque el futuro cultural, social y económico de la humanidad requiere de un sólido y sostenido esfuerzo de educación permanente. Desde un esfuerzo educativo acertado y constante, realizado en centros de cultura, conocimiento e investigación, se puede dar una inestimable contribución al proceso de mejorar la calidad de la vida humana, una de cuyas condiciones más importantes es la preservación del medio ambiente.

Esa contribución generosa al mundo en el que vivimos de las instituciones de Educación Superior depende, en buena medida, de contar con una investigación y una enseñanza, moral e

intelectualmente independientes de cualquier poder económico, político o ideológico.

Requiere, a su vez, un sostenido esfuerzo para no quedarse atrás ante la velocidad de los cambios que vive la sociedad, sus nuevas necesidades y los avances del conocimiento científico y tecnológico. Las mismas Universidades, los Gobiernos y los Estados, junto a los actores sociales comprometidos con el futuro, están llamados a crear y mantener las condiciones para la libertad de investigación y enseñanza. En eso consiste la garantía de la autonomía Universitaria.

Los firmantes de la *Carta Magna de las Universidades* fueron conscientes del crecimiento de las tendencias fundamentalistas y polarizadoras en Europa y en todos los continentes. De allí su reafirmación de la Universidad como un lugar privilegiado de encuentro plural, de diálogo franco y desarmado, en el que se transmiten los saberes, se investiga con libertad y se mantiene la apertura a la innovación. Mientras la lógica fundamentalista lleva al desconocimiento de quien es diverso, la vida Universitaria se esfuerza en la construcción de puentes entre posiciones plurales. Puentes que puedan ser recorridos en ambas direcciones que propicien el diálogo, la reconciliación y la superación de las fronteras geográficas, ideológicas, culturales, políticas, económicas o sociales.

La Universidad Católica del Táchira participa tanto del espíritu como de los proyectos que se han derivado de la *Carta Magna de las Universidades*. A través del “proyecto *tunning*” estamos contribuyendo a la revisión de lo que enseñamos y cómo lo enseñamos con la finalidad de poder ofrecer una formación consistente y común entre las universidades del continente latinoamericano y Europa.

Como Universidad ubicada en una de las fronteras más vivas de América Latina e inspirada en la fe en Jesucristo que nos reúne en su Iglesia, los ucatenses estamos empeñados en hacer de la frontera un lugar de encuentro y reconciliación; a través del diálogo buscamos la verdad, movidos por el amor, único camino para generar cambios profundos y estables en los seres humanos.

El amor de Papá Dios, que lo llevó a entregarnos su propio Hijo como hermano y su Espíritu Santo como inspiración cotidiana, es la fuente

de nuestra acción consciente y sistemática a través de la cual buscamos contribuir eficazmente a la consolidación de una cultura de paz a ambos lados de la frontera y en todos los pliegues de la sociedad en la que vivimos.

Queridos nuevos profesionales ucatenses, el título que están recibiendo certifica que están capacitados en un área específica del inmenso campo de los saberes humanos. Dentro de ese campo cada uno de Ustedes ha recibido una formación básica y suficiente para empezar a hacer un servicio a las personas que lo soliciten o en las posiciones que les corresponda ejercer en la vida social. Sin embargo, no deben olvidar lo que más de una vez han sentido a lo largo de su carrera: es un campo del saber que han comenzado a conocer, se han apenas asomado a la vastedad de lo que exige dominarlo, por consiguiente, que tienen mucho que seguir aprendiendo y también tienen el compromiso de convertir su propia experiencia, creatividad y capacidad de innovación en aportes profesionales y científicos al campo que ha escogido para su propio desarrollo personal.

El título universitario va más allá de certificar la capacitación en un área específica de los saberes, dice que cada uno de Ustedes ha tenido la oportunidad de insertarse en la vida universitaria, de formar parte de esta *comunidad de intereses espirituales*, comprometida en la búsqueda de la verdad, dispuesta a contribuir a la consolidación de la libertad, el pluralismo y el diálogo como características de una vida humana consciente de la riqueza que representa la diversidad cultural, la multiplicidad de los enfoques que buscan entender el mundo y la importancia de tender puentes que faciliten las relaciones justas y en Paz.

La Universidad Católica del Táchira, de cuya comunidad siguen Uds, formando parte como egresados, desea de todo corazón que vivan así su vida de profesionales universitarios.

Al culminar este importante acto en la vida de cada uno de los nuevos profesionales, sus familiares y amigos, y de la comunidad ucatense, invocamos la protección de María Inmaculada, Patrona de la Universidad Católica del Táchira y le pedimos nos mantenga fieles en el camino del seguimiento de su Hijo.